

considerable importancia. Ramón Chao, que explicó el dominio imperialista del idioma inglés y las consecuencias que ello trae tanto para otras lenguas como para otras culturas, en el sentido de la homogeneización internacional de valores, símbolos, códigos lingüísticos, usos y costumbres, coincidió con Ramonet y con la mayoría de los ponentes en la defensa intransigente de las culturas nacionales como única salida posible.

En el segundo bloque de ponencias (2), Vázquez Montalbán hizo su aportación sobre el papel de los medios de Comunicación y la Cultura en el proceso de construcción de la democracia formal que estamos padeciendo en nuestro país. Miguel de Moragas centró su exposición en desgranar paciente y concienzudamente la monstruosa Radiotelevisión Española y el incierto futuro de las llamadas "televisión regionales". El resto de las ponencias se concentraron en la tierra de nuestros dolores, Galicia: Pérez Vilarinho, Víctor Freixanes, Xesús Alonso Montero y Perfecto Conde hablaron de los diarios, de la prensa escrita y la radio, de su relación con el proceso autonómico, de la televisión (anti) gallega que sufrimos, así como del papel del idioma gallego en la etapa histórica que nos ha tocado vivir.

Dada la trascendencia de estos Primeros Coloquios, los organizadores pretenden (y no es broma), si las autoridades y el tiempo lo permiten, publicar las ponencias y los debates en un plazo que ronda los cuatro meses. Al mismo tiempo, en el ánimo de todos los que partici-

pamos ha estado presente la necesidad de darle continuidad a esta labor y luchar para que puedan ver la luz unos Segundos Coloquios el año que viene. Desgraciadamente, no sólo depende de nuestra buena voluntad, pero tenemos mucha paciencia, somos incurables testarudos y todavía no nos ha vencido el desencanto. ■ E. LOPEZ MENDEZ.

### **El amor al fútbol... y la muerte**

**S**I alguien me hubiera dicho que un día leería un libro sobre fútbol, y que lo leería con pasión y con asombro, le hubiera mirado con la misma cara con que —supongo— miraría el Rey de España a uno que le dijera que una noche terminaría empujando, junto a la estatua del Ángel Caído, en el Retiro (1).



Vicente Verdú.

(Sólo una vez fui al fútbol, aprovechando una entrada gratuita, para ver a Ben Barek, en un partido de entrenamiento. Al empezar, pregunté al espectador

—¿o aficionado?— que se sentaba a mi lado: "¿Cuál es Ben Barek?". "El número 9". Me pasó el partido contemplando a Ben Barek. Al día siguiente me enteré por el periódico de que Ben Barek no se había alineado; el número 9 era Silva. Ahora, Vicente Verdú me aclara que aquella mi frustración de espectador no hubiera afectado a un aficionado verdadero —esto es, real—, o le hubiera afectado menos; pues en cierta medida Silva y Ben Barek eran permutables, permutables desde luego sintácticamente, en sus funciones, tanto a nivel técnico —el juego como fábrica— como a nivel mítico —el juego como rito—, pero también parcialmente permutables paradigmáticamente, pues ambos portaban la misma marca espacial, el color moreno, rasgo plástico persistente del conjunto rojiblanco —de ahí sin duda la confusión de mi informante—, aunque Silva no portara el rasgo temporal de Ben Barek, su procedencia de "otra" cultura y "otra" raza, como signo del advenimiento milagroso del héroe. Entonces yo no sabía nada de estas cosas: si hubiera conocido a Vicente Verdú y me las hubiera explicado, tal vez no habría sido el enemigo moral del fútbol que siempre fui, hubiera sido un simple enemigo mortal.

El libro de Verdú va a provocar la misma pasión y el mismo

1) Vicente Verdú: El fútbol. Mitas, ritos y símbolos. Alianza Editorial, colección de bolsillo, número 761. Madrid, 1980. 208 páginas. 200 pesetas.

### **Premio Internacional de la Prensa**

**E**N Niza soleada se reunieron por octava vez los miembros del Jurado del Premio Internacional de la Prensa para distribuir sus ya tradicionales premios. Forman el Jurado representantes de las revistas "Nin" (Yugoslavia), "L'Espresso" (Italia), "Nouvel Observateur" (Francia), "The Observer" (Inglaterra), TRIUNFO, del diario suizo "Tagesanzeiger" y del semanario norteamericano "Newsweek".

Todos se pusieron de acuerdo para distinguir, por unanimidad, la obra del yugoslavo Veljko Micunovic, titulada "Jornadas de Moscú". Se trata de las Memorias de un embajador yugoslavo en la Unión Soviética, que fue el autor en los años en que Jruschof se había empeñado en sacar a su país del estalinismo, tarea tan ardua como la de liberalizar a nuestra España, y que al fin quedó más que inconclusa.

El ex embajador, que había granjeado la confianza de Jruschof, relata anécdotas y publica documentos jocosos y escalofriantes que demuestran el único interés que mueve a esos niños que son los grandes personajes (es una infancia sin fin, ya lo decía Fernando Pessoa): mantenerse en el poder.

El Jurado también quiso subrayar el interés de los otros libros presentados, todos de gran calidad, como el del inglés William Sawcross "Sideshow", en el que se desmontan todos los argumentos de Kissinger y de Nixon para justificar la intervención americana en Camboya, y el de Gerard Sandoz, "Los alemanes que desafiaron a Hitler", sobre la resistencia al nazismo en el interior de Alemania.

Quedó finalista el libro de Víctor Freixanes, "Memoria de un fuxido", escrito por este periodista gallego y en gallego, con los documentos recién descubiertos de González Fresco, guerrillero mítico gallego, que murió en las montañas del Sur de Galicia al principio de nuestra guerra civil.

Por último, aun hallándose fuera de concurso, fue muy comentado el libro de Jorgen Semprún editado en Francia, "Ouel beau dimanche", y los miembros del Jurado que lo leyeron hicieron constar "su admiración por este prodigioso relato".

Antes de separarse, los delegados y directores de estas publicaciones adoptaron un texto escrito por el presidente, Jean Daniel, en el que "lamentan la detención y el reflujo del movimiento español hacia la democracia, como indica la condena de Juan Luis Cebrián, director del diario madrileño "El País".

(2) Vázquez Montalbán (creemos que no es preciso presentarlo), envió una ponencia titulada "Cultura, poder y medios de comunicación en el Estado español". Miguel de Moragas, profesor en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de Barcelona, habló sobre "Comunicación, cultura y centralismo en el Estado español". Pérez Vilarinho, director del Departamento de Sociología que organizaba los Coloquios, expuso el tema "Prensa y opinión pública en Galicia". Víctor Freixanes, periodista y profesor de Instituto, habló sobre "Lengua, poder y comunicación en Galicia". Alonso Montero, escritor muy conocido en Galicia y fuera de ella, fue el autor de "Una misma tarea: la cita con la palabra de la cultura y la cita con la cultura de la palabra". Perfecto Conde, periodista, corresponsal de "El País" y Ediciones Zeta, habló sobre "La televisión en Galicia".